





# El otro Pablo ya no es un tabú

Escribe: Roberto Bescós C.

Por muchos años fue un verdadero tabú. Algo parecido a un "intocable", a esos discriminados seres en el abolido sistema de las castas en la India feudal. Lento, doloroso, vergonzoso ha sido el largo proceso desde la oscuridad de su muerte (o "autoeliminación") hasta estos Cien Años celebrados en 1994.

Ya habíamos hablado en las columnas de "la página dos" acerca de Pablo de Rokka. Sólo agregaremos a lo muchísimo por agregarse todavía, un comentario rápido de un extremado esfuerzo: el trabajo de Naim Námez.

El crítico literario y poeta Naim Námez es profesor de filosofía y doctor en literatura hispanoamericana. El investigador ha realizado una globalizada tarea de seleccionar y prologar la obra poética, esteticista y aún inédita (escritos archivados del poeta) de Pablo de Rokka. Námez prepara al público antes de co-

nocer al señor del Pueblo. Y resulta un acabado cicerone refiriéndose, en primer lugar, al leantísimo evolucionar de nuestra cultura colonial hispánica a la del siglo 19, con su apego también a las influencias europeas. Recién, apunta Námez, "entre 1915 y 1920 aparecen los primeros trabajos de Gabriela Mistral, Vicente Huidobro y Pablo de Rokka" los que representan un sobrepasamiento del Modernismo". El Modernismo había cumplido su ciclo bajo la tutela regia del gran maestro: Rubén Darío.

De Rokka fue autor de 38 libros de poesía, tres ensayos de estética y cultura. Escribió artículos de periódico. Ensayos de historia social y política contingente. Dio de garrotezos, escribió con el machete.

Apunta Naim Námez que el crítico Alonso dijo que: "Su libro "Gemidos" constituye uno de los mayores documentos de

literatura patológica...". En el otro extremo, Neruda alabó el mismo texto. Lo exacto es que Pablo de Rokka, a lo igual que Huidobro, Díaz-Casanueva y Rosamel del Valle buscó la vida entera, "la originalidad de la escritura". El lenguaje le ocupó grandemente, así como la búsqueda también de una dialéctica entre lo individual y lo social.

Todo ello desmenuza Naim Námez en su introducción a la poética de este que nunca, nunca más llamaremos el otro Pablo, sino que ante la historia, los hombres y la cultura: ¡Pablo de Rokka!

Terminemos la nota reconstruyendo los términos que emitió Humberto Díaz-Casanueva (Premio Nacional de Literatura 1971): "En su obras (la de Pablo de Rokka) resplandece un fuego vivo bajo las palabras muertas".

Se acabe la torpe leyenda maldita sobre el poeta.

el espectador, Soc. Andino, 27-1-1995 p. 2.

REC 3468

Kh

1884 - 1968

# **El otro Pablo ya no es un tabú [artículo] Roberto Bescós C.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Bescós, Roberto, 1952-

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1995

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

El otro Pablo ya no es un tabú [artículo] Roberto Bescós C.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)